



ANIVERSARIO

ISSN: 0798-1171 e-ISSN: 2477-9598

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Nº 102
2022 -3
Septiembre - Diciembre

Revista de Filosofía

Vol. 39, N°102, 2022-3, (Sep-Dic) pp. 269-279

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**Pedagogía en Freire: autonomía, esperanza, alteridad y decolonialidad.
Reflexiones para el debate contemporáneo**

*Pedagogy in Freire: Autonomy, Hope, Alterity and Decoloniality.
Reflections on the Contemporary Debate*

Johan Méndez Reyes

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9349-223X>

Grupo de Investigación en Artes y Humanidades ATARAXIA

Universidad Politécnica Salesiana – Guayaquil - Ecuador

reymanjoh@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7045173>

Resumen

Pensar y repensar la pedagogía en nuestra América sigue siendo una tarea ardua para quienes nos preocupamos por un filosofar comprometido con las luchas de siempre, por lo que diseñar una propuesta educacional es vital para los pueblos del sur, quienes siguen buscando alternativas políticas a la cruel realidad en la que aún se encuentran, por lo que, regresar a los aportes del pensamiento pedagógico de Freire es reencontrarnos con un tipo de pedagogía que contribuye a dibujar nuevos espacios para el proceso de transformación social y educativo que anhela nuestras comunidades. En este sentido, desde una metodología hermenéutica, el propósito de esta investigación es analizar la pedagogía en Freire desde sus ideas sobre la autonomía, esperanza, alteridad y decolonialidad que permitan generar algunas reflexiones para el debate siempre vigente de las ideas pedagógicas contemporáneas en nuestra América. Como conclusión se puede resaltar que el legado que nos deja el ideario pedagógico freireano, es una invitación para asumir desde la autonomía y esperanza, a un compromiso académico desde una ética de la alteridad cuya praxis pedagógica procure contribuir al proceso socioeducativo que se viven en la región para la construcción de una sociedad más justa, plural y libre.

Palabras clave: Freire; pedagogía; autonomía; esperanza; alteridad; decolonialidad.

Recibido 19-05-2022 – Aceptado 22-07-2022

Abstract

Thinking and rethinking pedagogy in our America continues to be a great task for those of us who care about philosophizing committed to the struggles of always, so designing an educational proposal is vital for the peoples of the South, who continue to seek political alternatives to the cruel reality in which they still find themselves, therefore, returning to the contributions of Freire's pedagogical thought is to rediscover ourselves with a type of pedagogy that contributes to drawing new spaces for the process of social and educational

transformation that our communities yearn for. In this sense, from a hermeneutic methodology, the purpose of this research is to analyze Freire's pedagogy from his ideas about autonomy, hope, otherness and decoloniality that allow generating some reflections for the ever-current debate of contemporary pedagogical ideas in our America. In conclusion, it can be highlighted that the legacy that the Freirean pedagogical ideology leaves us is an invitation to assume from autonomy and hope, to an academic commitment from an ethics of otherness whose pedagogical praxis seeks to contribute to the socio-educational process that is lived in the community. region for the construction of a more just, plural and free society.

Keywords: Freire; pedagogy; autonomy; hope; alterity; decoloniality

Introducción

A pesar de que la obra de Freire se encuentra enmarcada por múltiples situaciones políticas, éticas y educativas que vivió de manera personal y que obedece a ese contexto de forma particular, sus reflexiones guardan hoy por hoy plena vigencia. Han transcurrido más de dos décadas de este siglo XXI, y en nuestra América seguimos pensando y repensado sobre el modelo educativo que necesitamos para superar las contradicciones que presenta la concepción neoliberal de la sociedad y consolidar un conjunto de pedagogías *otras* que respondan a los intereses propios de cada cultura y pueblo del Abya Yala; es decir, construir un referente educativo que acompañe las diversas situaciones adversas y complejas que viven los pueblos del sur que giran tanto en problemas de desigualdades, pobreza, exclusión y vulnerabilidad, pero, también, al mismo tiempo, que pueda aportar a la larga tradición de experiencias y saberes que se nutren de su espíritu de lucha y resistencia desde esos espacios que dejó la herida colonial y desde donde se han recreado otros modos, estilos y formas de vida.

La necesidad de idear una propuesta educativa se hace cada vez más urgente para nuestras sociedades; de ahí la importancia de regresar a las reflexiones de Freire que nos permita consolidar una pedagogía que sistematice toda esa gama de conocimientos, saberes y cosmovisiones de los pueblos coadyuvando al proceso de transformación social y política que se vive en la región, además procurar el diseño de nuevas metodologías y didácticas para la formación de sujetos con conciencia crítica que aporten desde su autonomía, identidad y autoafirmación a espacios para la alteridad y dialogicidad que sirvan de bases para una nueva sociedad que se fundamenta desde la esperanza y anhelo por un mundo de respeto, paz, justicia y autodeterminación desde un contexto profundamente decolonial.

En el ideario pedagógico de Freire hay una profunda pasión por la libertad humana, y al mismo tiempo, una rigurosa y siempre renovada búsqueda de una pedagogía para la emancipación, autonomía, esperanza, alteridad y decolonialidad. En este sentido, desde una metodología hermenéutica pretendemos dialogar desde los propios postulados de Freire para interpretar y comprender sus aportes a la construcción de una pedagogía desde la decolonialidad. Para ello, el propósito de esta investigación es analizar la pedagogía en Freire desde sus ideas sobre la autonomía, esperanza, alteridad y decolonialidad que permitan

generar algunas reflexiones para el debate siempre vigente de las ideas pedagógicas contemporáneas en nuestra América.

Autonomía y educación

En el ideario pedagógico de Freire el concepto de autonomía es una de las categorías más emblemáticas en su pensamiento, para él, el acto de educar parte de la propia autonomía del sujeto quien se manifiesta desde su propia cultura. En su texto, *Pedagogía de la autonomía* Freire¹ plantea que tener autonomía es encontrarse con el propio yo que permite tener conciencia de la esencia humana, a su vez considera que tener autonomía implica también reconocerse en el otro, para ser libres ante cualquier postura dominadora. Por ello, la educación es dialógica y comunicativa, procurando enseñar para la autonomía y liberación aportando aspectos esenciales para la toma de conciencia que va de la mano con la coherencia de la praxis social que se fundamentan en el principio de solidaridad y la propia esperanza.

Siendo, la *Pedagogía de la autonomía*,² una de las obras más significativas de la producción intelectual de Freire, se fundamenta que el fin de la educación se debe dar en plena articulación tanto con la labor docente como con en el protagonismo de los estudiantes, cuestionando el reduccionismo didáctico en el que se encuentra los roles educativos que se enmarca exclusivamente en la mera repetición de contenido y no en el desarrollo de un aprendizaje crítico y transformador a través de un verdadero proceso de formación.

En este sentido, la autonomía en el ser humano se va construyendo desde el mismo momento que va reconociendo sus propias limitaciones ontológicas que apuntan a un desarrollo histórico de la esencia de la humanización de su ser. Por lo que, la educación liberadora acompaña al sujeto es su proceso de maduración que obtiene de sus múltiples experiencias tanto en lo individual como en lo colectivo, que le lleva a diseñar un tipo de sociedad donde garantice su realización plena como sujeto, que además aspira a la consolidación de un contexto impregnado de libertad, democracia, solidaridad y esperanza que debe ir construyendo a través de la lucha, resistencia y empoderamiento de su propia autonomía.

Por lo tanto, la pedagogía de autonomía se presenta como un referente importante para la humanización y liberación, es una apuesta por un pensamiento que asume como bandera la defensa de la vida, de los sueños, anhelos y utopías de los pueblos por un mundo mejor, justo, equitativo y solidario, que desde el principio de esperanza se mantenga la motivación por defender lo más sagrado de la esencia humana la condición de libertad y autonomía.

Si bien es cierto, que en la *pedagogía de la autonomía* Freire resalta la importancia que tiene el sujeto como rol protagónico en su proceso de construcción de conocimiento el mismo requiere de la presencia del otro como referente ontológico, epistemológico y

¹ Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios a la práctica educativa*. Paz y Tierra.

² *Ibíd.*

político³. Ambos, el sujeto -estudiante- y el otro -maestro- son inseparables, se necesitan el uno con el otro constantemente, se hacen permanente, es un proceso inacabado de la esencia humana, desarrollando espacios para el diálogo y encuentros comunicativos para la comprensión e interpretación del acto propiamente educativo. Todo este proceso, exige que la educación asuma la reflexión crítica como expresión genuina de la relación dialéctica de la praxis con la teoría, de ahí su profunda preocupación por una pedagogía para la liberación que contribuya a la toma de conciencia desde la propia autonomía en pro de una sociedad justa y más humana.

Esperanza y pedagogía

La esperanza es una idea que se encuentra presente en todo en el ideario pedagógico freireano, en efecto, le dedicó una obra que lleva su nombre, *Pedagogía de la Esperanza*⁴, en este texto Freire nos invita a repensar los temas y problemas abordado en la *Pedagogía del oprimido*⁵ para resaltar la importancia de la utopía y esperanza en el pensamiento y praxis de los pueblos nuestroamericanos, para él la educación es política comprometida que devela las grandes contradicciones de la educación bancaria y la lógica del capital y apuesta por una pedagogía que sea capaz de contribuir al proceso de toma de conciencia para la liberación.

En este sentido, hablar de esperanza es ir a la esencia misma del sujeto, es encontrarse con su ser, es buscar los fundamentos de su propia existencia arraigada desde su cultura y cosmovisión, por lo que no es suficiente transformar la realidad, se hace necesario un cambio de conciencia, una metamorfosis en lo axiológico y político que permita desde lo individual y colectivo luchar y resistir desde la esperanza y acción comprometida para un mundo mejor, con hombres y mujeres libres, autónomos y solidarios.

De ahí, la importancia de construir una pedagogía de la esperanza para promover una educación con y para el pueblo, donde prive la enseñanza dialógica y humanista, con criterios críticos y decoloniales. Para Freire el principio de esperanza va de la mano con un tipo de educación que contribuye a la transformación del sujeto tanto en lo individual como en lo colectivo, favoreciendo un escenario intersubjetivo que transforme posteriormente a la sociedad en un espacio plural y democrático⁶. Apuesta por la utopía, como proyecto de vida, como criterio prospectivo que nos obliga a idear un mundo más humano, justo y equitativo. La pedagogía de la esperanza también es una invitación por el rescate y fortalecimiento de nuestra identidad, cultura, lenguaje e historia como esencia propia de lo humano.

Asimismo, la pedagogía de la esperanza promueve un cambio esencial en el proceso educativo, convirtiendo al sujeto en el protagonista de su acción de aprendizaje esto le permite recrear y transformar su vida tanto individual como social. Al mismo tiempo, la

³ Cfr. *Ibídem*.

⁴ Freire, P. (2008). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI.

⁵ Freire, P. (1982). *Pedagogía del oprimido*. Paz y tierra.

⁶ Cfr. *Ibídem*.

educación debe ser necesariamente crítica que permita vincular la teórica con la práctica, resolver problemas concretos de la sociedad y en especial contribuir analíticamente al cambio estructural de la sociedad. Por ello, esta pedagogía busca promover la enseñanza significativa y activa, donde el maestro diseña estrategias innovadoras y creativas para acompañar el proceso de aprendizaje de forma crítica y bajo aspectos liberadores con la finalidad del que el estudiante sea el gran protagonista en la construcción de su propio conocimiento.

Para Freire la esencia de la pedagogía se centra en el qué transformar y no exclusivamente en el qué enseñar, por ello, la entiende como un proceso dialógico que se gesta dialécticamente en el devenir de la vida colectiva influenciada por la realidad social, cultural y política que procura ser transformada⁷. En su pedagogía encontramos, un profundo carácter epistemológico, entiende que no hay conocimiento acabado, que es dinámico y que se dinamiza por medio de la pedagogía del preguntar. Es decir, la percepción y comprensión de los saberes se dan en un contexto donde se encuentra los sujetos que están influenciados por las diversas relaciones políticas y sociales en las que se encuentran inmersas.⁸

El pensamiento pedagógico de Freire se sustenta en las posibilidades que tiene el sujeto de concebir el mundo y a partir de las relaciones con el otro, construir su palabra para definirse como ser social que busca su plena realización, tomando conciencia propia que le posibilita desde su praxis construir espacios emancipados para el bien común⁹.

Por lo que, hablar de una pedagogía de la esperanza es asumir el diálogo como herramienta esencial para el proceso de enseñanza y aprendizaje ya que procura el recuento entre diversas culturas y anima al reconocimiento de la alteridad. Al mismo tiempo, coadyuva a que el estudiante comprenda su propia realidad aportando así no solo a develar las contradicciones que existen en la sociedad producto de colonialismo impuesto, sino que también se convierte en un actor importante en la transformación cultural y social que apunta hacia la construcción de un mundo mejor.

Pedagogía de la alteridad

En el pensamiento pedagógico de Freire se encuentra una profunda reflexión en relación con la alteridad, donde el otro se convierte en un interlocutor clave para el proceso social y educativo, siendo el diálogo el referente en el que se evidencia la acción comunicativa, donde lo importante no es solo el habla sino también escuchar, el maestro aprende a hablar escuchando, hablando, calla para escuchar a quien, silencioso, y no silenciado, habla.¹⁰ Es decir, escuchar también forma del acto dialógico debido a la disposición de la persona para atender al otro desde su oralidad y expresiones

⁷ *Ibíd.*

⁸ Cfr. Bravo Reinoso, P. (2014). *Pedagogía de la alteridad. Cuestionamientos a la ontología de la educación*. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (17). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846098007>

⁹ Freire, P. (2008). *Ob. cit.*

¹⁰ Freire, P. (1982). *Pedagogía del oprimido*. Paz y tierra.

comunicativas. Por lo que, enseñar, es dialogar, es saber comunicar, escuchar y hablar entre todos, es una praxis propiamente intersubjetiva.

En este sentido, el acto educativo inicia con un encuentro en sí mismo y con la relación con el otro, siendo la autonomía del sujeto clave para que descubra desde su propia praxis sus capacidades y habilidades que le permite entender el mundo desde un plano ontológico, axiológico y epistemológico. El sujeto que se educa autónomamente lo hace también simultáneamente desde y con el otro en un contexto social y cultural que los determina de cierta manera. En otras palabras, tanto el educando como el educador son capaces de autoeducarse siempre con la presencia del otro, ambos son protagónicos en el proceso pedagógico como en la construcción social.

Por otro lado, Levinas desde una perspectiva metafísica, considera que el otro es una apertura hacia lo infinito, es el encuentro cara a cara, es una manifestación del yo que sale de sí mismo para encontrarse con el otro¹¹. Mientras que para Dussel esta relación se da como un acto de la propia praxis que permite la proximidad del otro en cuanto yo¹². Es un encuentro que no pretende que el yo sustituya la posición del otro, ya que la proximidad del otro se manifiesta desde el principio de libertad basada en la alteridad.

En este sentido, la praxis pedagógica debe ser entendida como el reconocimiento del otro desde su exterioridad ontológica, que se realiza permanentemente y se muestra desde su presencia como ente dialógico.¹³ Es una relación entre dos sujetos que se buscan, se encuentran y juntos construyen una acción pedagógica basada en la criticidad, dialogicidad y liberación. Por ello, esta práctica educativa no es neutral ya que se asume una posición social y política como aspectos necesarios en la construcción cultural y en la propia constitución de la sociedad, por lo que, se hace válido desarrollar estrategias políticas que guíen la gestión y el proceso educativo, orientado más a potenciar la subjetividades y libertades inherentes del individuo y no de crear un sistema represivo, opresor y agresor, como lo ha instaurado la educación bancaria promovida por el pensamiento colonial eurocéntrico.

Es por ello, que la praxis pedagógica procura que la relación entre el maestro y el estudiante sea recíproca, dialógica y dialéctica, promoviendo un tipo de conocimiento basado en la criticidad, intersubjetividad, interculturalidad y alteridad, todo ello en un contexto sociocultural que se enmarca en procesos para la liberación y realización plena del sujeto. Aquí, la escuela, juega un rol fundamental en este proceso, ya que la misma es entendida como el ambiente de aprendizaje que trasciende un tipo de modelo que se reduce sólo a la infraestructura física y encerrada, por un espacio que se caracteriza por ser libre, plural y social que sirve de encuentro cultural entre diversos sujetos que dinamizan sus relaciones humanas y construyen sociedades para la convivencia y bien común.

Por lo que, en la concepción pedagógica freireana encontramos el principio de alteridad que abre una gran posibilidad de diseñar un tipo de epistemología y didáctica que

¹¹ Levinas, E. (2012). *Totalidad e infinito*. Ensayo sobre la exterioridad. Salamanca: Ediciones Sígueme

¹² Dussel, E. (1996). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Nueva América.

¹³ Dussel, E. (1990). *La pedagogía latinoamericana*. Bogotá: Nueva América.

promueve una educación que se plantea una redefinición del papel del educando y el educador, reconociéndolos no solo como personas que transmiten y reciben un saber, sino como seres que se necesitan uno del otro mutuamente en el devenir socioeducativo y en su praxis ética, que se entiende desde y para el otro en un contexto situado por la historicidad de ambos, que les ayuda a tomar conciencia de esta relación intersubjetiva en beneficio de una construcción colectiva de una sociedad libre¹⁴.

Hablar de una pedagogía de la alteridad en Freire es reconocer también la situación social e histórica de la pobreza en nuestra América, es entender que el otro es el oprimido que requiere de un acompañamiento educativo para gestar un proyecto de liberación desde la utopía y esperanza¹⁵. Así como lo plantean Dussel, es construir una filosofía de la liberación que no solo se preocupe por el otro en su condición de pobreza y excluido, sino que le brinde las herramientas necesarias para librar una lucha desde la crítica, afirmación utópica y reconocimiento propio como sujeto histórico para que pueda idear salidas concretas para su emancipación definitiva¹⁶.

Entender la pedagogía desde la filosofía de la alteridad es asumir la propia praxis dialógica del ser humano que se fundamenta desde la ética misma, en efecto, para Méndez Reyes & Iza Villacis¹⁷, siguiendo a Levinas¹⁸, consideran que la ética cobra sentido desde la propia particularidad del rostro humano manifestado en el otro, es una acción intersubjetiva, en donde el yo y el otro se reconocen a través del rostro, por lo que una pedagogía de la alteridad nos lleva a una ética de la alteridad basada en la relación de esta inmediatez que se da entre el yo y el otro como un acto dialéctico y dialógico que nace desde el propio proceso educativo.

Una pedagogía de la alteridad reconoce en el acto comunicativo, manifestado entre el yo y el otro, la esencia principal de la relación social, pero también valora los aspectos ontológicos y axiológicos que se dan en la intersubjetividad propia de la praxis de responsabilidad, libertad y bondad humana. Para Freire, toda pedagogía también recae en el amor como expresión de agradecimiento, reciprocidad, entendimiento e incluso amor como compromiso, donde el otro se nos presenta como la manifestación más genuina del yo, en tanto justicia y verdad.¹⁹

Todos estos aspectos apuntan a una concepción educativa que se fundamenta en el otro, donde el sujeto se libera en la medida que se relaciona con los demás, es en la relación con el otro donde se gesta los principios de libertad como condición que abre la posibilidad de una verdadera emancipación individual y colectiva. El otro, en el pensamiento freireano, representa la realización plena del sujeto, ya que el ser humano llega a su propia autonomía

¹⁴ Cfr. Freire, P. (1982). Ob. cit.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ Cfr. Dussel, E. (2005). *Transmodernidad e Interculturalismo*. UAM-Iztapalapa. México. <http://www.afyl.org>

¹⁷ Cfr. Méndez Reyes, J., & Iza Villacis, V. (2021). Apuntes para una reflexión en torno a la ética de la alteridad. *Encuentros. Revista De Ciencias Humanas, Teoría Social Y Pensamiento Crítico.*, (Extra), 44–59. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4758380>

¹⁸ Cfr. Levinas, E. (2012). Ob. cit.

¹⁹ Cfr. Méndez Reyes, J., & Iza Villacis, V. (2021). Ob. cit.

en la medida que se entiende como un ser social que necesita de la relación del otro para alcanzar su máximo desarrollo y potencialidades.

Pedagogía de la decolonialidad

El pensamiento pedagógico freireano se suscribe a la tradición latinoamericanista de repensar y diseñar alternativas filosóficas y políticas que contribuyan a transformar la realidad socioeducativa de los pueblos, comunidades y nacionalidades que aún se encuentran sometidos a la lógica de dominación; para ello considera indispensable una educación liberadora que aporte elementos suficientes para que el sujeto salga de ese estado de opresión y alienación. En ese sentido, el sujeto toma conciencia reconociéndose a sí mismo como sujeto activo, crítico y creador y no como un simple objeto pasivo receptor de información, asimismo reconoce que para alcanzar la emancipación plena se necesita de un contexto educativo donde todos los actores involucrados deban estar unidos y construir un tipo de conocimiento que procure transformar la realidad social y política en la que se encuentra.²⁰

En efecto, en la *Pedagogía del oprimido*²¹, Freire desarrolla una propuesta pedagógica para que los seres humanos puedan emanciparse, tomando conciencia de su propia realidad para luchar por su liberación. En este sentido, la educación debe ser entendida como una pedagogía de la liberación que procura crear espacios para la reflexión, problematización y criticidad sobre la situación real, política y social en la que se encuentran las sociedades en nuestra América.²²

Para Freire, todo acto pedagógico procura siempre una educación para la libertad, su propósito apunta a la concienciación del sujeto de su situación histórica, social y política en la que vive, para develar las posibles contradicciones, superarlas y transformarlas. Una pedagogía del oprimido que sea edificada por los mismos que sufren en carne propia las imposiciones de la colonialidad del saber, del capitalismo y de la racionalidad moderna, para recrear un tipo de educación crítica y problematizadora que alimentan una concepción pedagógica desde sus principios filosóficos con una clara orientación decolonial.²³

Si bien es cierto, que la decolonialidad es una postura epistémica y política que surge para superar las secuelas del colonialismo representado en el orden de la colonialidad bajo el paradigma de la modernidad, racionalidad y la lógica del capital que se cobija en su estructura del poder y saber, planteada por autores como: Mignolo²⁴, Quijano²⁵, Dussel²⁶,

²⁰ Cfr. Méndez Reyes, J. (2021). La pedagogía decolonial y los desafíos de la colonialidad del saber: una propuesta epistémica. Universidad Politécnica Salesiana / Editorial ABYA-YALA. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20447>

²¹ Cfr. Freire, P. (1982). Ob. cit.

²² Cfr. Méndez Reyes, J. (2021). Ob. cit.

²³ *Ibidem*.

²⁴ Grosfoguel, R. & Mignolo, W. (2008). Intervenciones Descoloniales: una breve introducción. Tabula Rasa. No. 9. Bogotá

²⁵ Quijano, A. (2010). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of worldsystems research*, VI (2), summer/fall. Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein-Part I. <https://bit.ly/3eMjE09>

²⁶ Dussel, E. (2005). Transmodernidad e Inter-culturalismo. UAM-Iztapalapa. México. <http://www.afyl.org>

De Sousa Santos²⁷, Grosfoguel²⁸, Castro-Gómez²⁹, Walsh³⁰, Lander³¹, entre otros, y que a pesar de sus encuentros y desencuentros en sus reflexiones filosóficas, se presenta como un pensar heterogéneo en este estudio. La obra pedagógica de Freire representa uno de los orígenes de la decolonialidad en nuestra América, con sus aportes contribuyó a elaborar un discurso crítico de lucha y acción en contra de la dominación y opresión, consideró siempre el carácter pedagógico de los diversos escenarios de resistencia para la emancipación; según Freire³² la acción política del lado de los oprimidos debe ser acción pedagógica en el sentido auténtico de la palabra, y, por tanto, acción con los oprimidos.³³

A pesar de que las reflexiones elaboradas por Freire no giraban exclusivamente en torno a la realidad de pueblos del Abya Yala, su pensamiento pedagógico apuntó a una praxis sociopolítica y productiva con una clara orientación epistemológica y metodológica que reconocía al sujeto social, cultural y político en situaciones de resistencia y lucha contra cualquier opresión y dominación, aplicable a cualquier otro pueblo en situaciones análogamente similares, incluyendo a los pueblos indígenas. Freire no dudó en reconocer los contextos de lucha social, política, epistémica y de resistencia donde los líderes y los pueblos, mutuamente identificados, juntos, crean las directrices de su acción educativa, política para la liberación³⁴.

La influencia de la pedagogía de la liberación a la pedagogía decolonial se encuentra inclusive en el mismo hecho de reconocer que son en las luchas sociales donde se gestan los verdaderos proyectos educativos y políticos, es en ese escenario de resistencia que nos enseña a desaprender y a reaprender para sistematizar, reflexionar sobre la acción como un ciclo dialéctico y dialógico, donde lo político se hace pedagógico y lo pedagógico se hace político, es en la praxis misma pedagógica la que nos conlleva a una verdadera liberación tanto individual como colectiva contra todo orden de dominación para que los pueblos se puedan organizar y de esta forma transformar, desde sus propias realidades, las estructuras de poder que los oprime.³⁵

Reflexiones para el debate contemporáneo

²⁷ De Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*. CLACSO-Prometeo libros.

²⁸ Grosfoguel, R. & Mignolo, W. (2008). *Intervenciones Descoloniales: una breve introducción*. Tabula Rasa. No. 9. Bogotá

²⁹ Castro-Gómez, S. (2007). *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Pontificia Universidad Javeriana.

³⁰ Walsh, C. (2017). *Entretejiendo lo pedagógico y lo decolonial: luchas, caminos y siembras de reflexión-acción para resistir, (re)existir y (re)vivir*. Alternativa.

³¹ Lander, E. (2000). *¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos*. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 6(2) (mayo agosto). Venezuela. <https://bit.ly/33JMCY4>

³² Cfr. Freire, P. (1982). *Ob. cit.*

³³ Cfr. Méndez Reyes, J. (2021). *Ob. cit.*

³⁴ Cfr. Freire, P. (1982). *Ob. cit.*

³⁵ Cfr. Méndez Reyes, J. (2021). *Ob. cit.*

El pensamiento pedagógico de Freire va más allá del sentido científico estricto del término de pedagogía ya que busca no solo estudiar las técnicas, didácticas y metodologías vinculadas con la enseñanza, sino que trata desde una perspectiva filosófica y desde una mirada ética, política y epistemológica sobre la autonomía, esperanza, alteridad y praxis educativa de las sociedades y pueblos oprimidos. Sus aportes van en búsqueda de despertar conciencia en los sujetos, que a través de la fe y utopía diseñen espacios para la construcción de un mundo mejor, de un futuro que se construye con esfuerzo, dedicación y lucha, permitiendo así las posibilidades de engendrar una sociedad con políticas acertadas con un tipo de economía equilibrada y con un profundo respeto por la vida. Tanto en la pedagogía de la esperanza como en la pedagogía de la autonomía se refleja una profunda preocupación por el otro, el oprimido y excluido. Asimismo, nos invita a asumir posturas más comprometidas con un proyecto educativo y político que contribuya al desarrollo integral y emancipador de nuestras sociedades y pueblos quienes aún viven en situaciones vulnerables, de pobreza, marginalidad e invisibilizados por los grandes centros hegemónicos del poder y saber.

El ideario educativo freireano se proyecta desde un filosofar utópico con implicaciones sociales y políticas que promueven una praxis liberadora que busca superar la concepción de una educación bancaria y colonialista aún presente en nuestras sociedades. Lo que implica que su pensamiento aún tenga vigencia, en el sentido que es una propuesta pedagógica que busca el rescate de la esencia humana con principios éticos y con una clara concepción optimista y profundamente esperanzadora.

La propuesta de Freire busca la liberación integral del ser humano, aunque reconoce que es un proceso complejo y difícil, es necesario iniciar desde una etapa en donde se promueve la conciencia social que debe ser acompañada por la acción política gestionada desde la propia organización para crear movimientos de lucha y resistencia contra cualquier hegemonía existe en la sociedad. Por lo que, la educación busca siempre la transformación del sujeto y del contexto sociocultural donde hace vida colectiva. De ahí, que su propuesta sirvió de base para desarrollar una educación popular, que procuraba organizar a las comunidades para convertirlos en entes sociales de cambio y poder contrarrestar la ideología de la lógica del capital desde una praxis emancipadora.

A modo de conclusión

Todas estas reflexiones nos llevan a entender que en el pensamiento de Friere, además de una pedagogía de la autonomía y esperanza, encontramos también una pedagogía de la alteridad que se basa en el encuentro con el otro, en una relación intersubjetiva entre quienes dejan de ser invisibilizados y quienes promueven la criticidad, autonomía y libertad en un acto eminentemente educativo. Es una propuesta que se sustenta en el principio intercultural reconociendo las diversas voces, experiencias, saberes y conocimientos que se gestan en múltiples espacios no convencionales, haciendo posible el verdadero encuentro educacional. Es por ello, que la apertura hacia el otro se da en un encuentro cara a cara, sin pretensiones de superioridad ni muchos menos de sustituir la concepción del yo con la

percepción del otro, es un encuentro de reconocimiento y de escucha fundamentado desde los principios éticos, autónomos y libres que todo ser humano tiene *per se*.

En este sentido, es la pedagogía propuesta por Freire la que permitió abrir un camino hacia una educación popular, crítica, y decolonial en nuestra América. Hablar hoy día, de metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje es reconocer el gran legado de este importante pensador. Estas metodologías, rescatan la importancia de transformar la educación adentrándose en la forma de aprender de los estudiantes, promoviendo la interacción entre maestros, alumnos y ambiente escolar, al mismo tiempo procura que los estudiantes tomen un rol activo dentro del proceso de enseñanza de aprendizaje, colocándolos así en el centro del proceso educativo. Dando como resultados la aplicación de aprendizaje basado: en problemas, colaborativos y de casos reales, entre otros, que incentivan el diálogo de saberes, lo inter y transdisciplinario y la vinculación entre teórica y práctica, permitiendo que los estudiantes apliquen su conocimiento a la vida cotidiana y puedan contribuir a la transformación necesaria que requiere la sociedad.

Estas reflexiones que nos deja el pensamiento pedagógico de Freire, es una invitación para asumir, desde la autonomía y esperanza, a un compromiso académico desde una ética de la alteridad cuya praxis pedagógica apunte a aportar aspectos esenciales para la liberación plena de los sujetos, por ello, su vigencia se enmarca también en una relectura del mundo, que desde una conciencia emancipadora, decolonial y utópica busca permanente de la realización humana que procura estabilidad, paz, felicidad y el bien común para todos. Por lo que, pensar en una pedagogía desde la decolonialidad es, además de preocuparse por la situación y condición del otro, aportar desde la reflexión comprometida por un pensar crítico que coadyuve a la construcción de un proyecto *otro* que aún se requiere para la liberación y justicia en nuestra América.



REVISTA DE FILOSOFÍA N° 102 – 2022 – 3 - SEPTIEMBRE -DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en septiembre de 2022,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

**www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org**